

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús.

Texto principal: Marcos 4:35-41

Versículo bíblico

Pero Jesús, que oyó lo que decían, le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas. Sólo debes creer.»

Marcos 5: 36

Puntos claves:

- Jesús sanaba a la mujer y la hija de Jairo.
- Jesús siempre tiene tiempo para los quien lo necesita.
- Aunque parece que las cosas están fuera de control, Jesús siempre tiene solución.

Desarrollo de la clase

Motivación

Dos problemas a la vez:

Pedir a un niño voluntario que trabaje dos desafíos a la vez. Dale una hoja de trabajo (puede ser una hoja de trabajo que sobró de otra lección o puede descargar el labirinto abajo. Mientras que lo esta solucionando la tarea escrita, tiene que responder preguntas matemáticas que lo dices oralmente. Poner una alarma en dos minutos y decir que vas a dar 5 puntos por resolver la tarea escrita y 1 punto por cada solución correcta de las preguntas matemáticas. Intenta hacer la situación estresante.

Jesús casi siempre tenía a su alrededor personas pidiendo que le ayude. Pero no se estresaba y siempre tomo el tiempo necesario para ayudar a las personas.

Explicación del texto bíblico



La gente se ha enterado de que Jesús hace milagros, y cada vez más gente se reúne donde esta. Llegó uno de los dirigentes de la sinagoga que se llamaba Jairo. Cuando vio a Jesús, se arrodilló ante él y le

rogaba mucho:

—Mi hijita está a punto de morir. Te pido que vengas y coloques tu mano sobre ella para que se mejore y siga con vida.

Jesús se fue con él y mucha gente lo siguió. La gente apretujaba a Jesús por todos lados.

Había allí una mujer que llevaba doce años sufriendo de flujos de sangre. Había sufrido mucho bajo el cuidado de varios médicos y había gastado todo lo que tenía sin ninguna mejoría. De hecho, cada vez se ponía peor. La mujer oyó hablar de Jesús. Pasó en medio de la gente hasta llegar a Jesús por detrás y le tocó su manto. Ella pensaba: «Si sólo puedo tocar su manto, quedaré sana». Apenas lo tocó, la mujer dejó de sangrar. Sintió que su cuerpo había quedado sanado de la enfermedad.

En ese momento Jesús se dio cuenta de que había salido poder de él. Se detuvo, dio vuelta y preguntó:

—¿Quién me tocó el manto?

Los seguidores le dijeron:

—Hay tanta gente empujando y tú preguntas: “¿Quién me tocó?”

Pero Jesús siguió mirando para saber quién había sido. La mujer sabía que había sanado. Así que se acercó y se arrodilló a sus pies. Ella estaba temblando de miedo y le contó toda la verdad. Luego, Jesús le dijo:

—Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz y sin ninguna enfermedad.

Cuando Jesús estaba todavía hablando, llegaron mensajeros desde la casa del dirigente de la sinagoga y le dijeron:

—Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al maestro?

Pero Jesús no les hizo caso y le dijo al dirigente de la sinagoga:

—No tengas miedo; sólo cree.

Jesús permitió que sólo Pedro, Santiago y su hermano Juan lo acompañaran. Cuando llegaron a la casa del dirigente de la sinagoga, Jesús vio el alboroto de la gente que estaba llorando y lamentándose mucho. Jesús entró y les dijo:

—¿Por qué tanta confusión y llanto? La niña no está muerta, está dormida.

La gente se burlaba de él, pero Jesús los hizo salir a todos y entró sólo con los padres de la niña y con los que lo acompañaban. Jesús tomó la mano de la niña y le dijo:

—*Talítá, cum* (que significa “óyeme pequeña, ¡levántate!”).

Al instante, la niña que tenía doce años, se levantó y empezó a caminar. Todos quedaron completamente atónitos. Jesús dio órdenes estrictas de que no le contaran a nadie lo que había ocurrido. Luego les ordenó que le dieran de comer a la niña.

Manualidad

¿Qué necesitas?

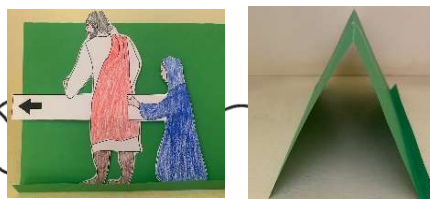
modelo impreso
cartulina
colores
goma
tijera



¿Qué hacer?

1. Cortar y colorear los modelos. Cortar por la línea punteada en la manta de Jesús. Doblar la cartulina dejando aproximadamente 1 centímetro de "piso". Doblar otra vez en el medio dejando la cartulina como el imagen. Pegar Jesús desde la cintura hacia arriba, dejando sus pies en el "piso". Arrastrando como indica la flecha, la mujer toca la manta.

2. Cortar y colorear los modelos. Cortar por la línea punteada en la cama. Cortar el círculo punteado. Doblar como indica el imagen. Ahora puedes hacer que la niña se levante usando tu dedo.



La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

²¹ Jesús regresó en una barca a la otra orilla, y como una gran multitud se reunió alrededor de él, decidió quedarse en la orilla del lago. ²² Entonces vino Jairo, que era uno de los jefes de la sinagoga, y cuando lo vio, se arrojó a sus pies ²³ y le rogó con mucha insistencia: «¡Ven que mi hija está agonizando! Pon tus manos sobre ella, para que sane y siga con vida.»

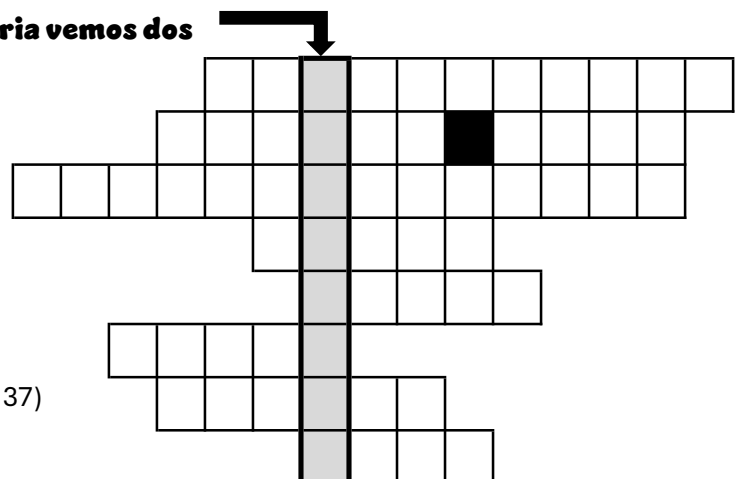
²⁴ Jesús se fue con él, y una gran multitud lo seguía y lo apretujaba. ²⁵ Allí estaba una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias ²⁶ y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, pero que lejos de mejorar había gastado todo lo que tenía, sin ningún resultado. ²⁷ Cuando oyó hablar de Jesús, se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó el manto. ²⁸ Y es que decía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré.» ²⁹ Y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad. ³⁰ Jesús se dio cuenta enseguida de que de él había salido poder. Pero se volvió a la multitud y preguntó: «¿Quién ha tocado mis vestidos?» ³¹ Sus discípulos le dijeron: «Estás viendo que la multitud te apretuja, y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”» ³² Pero Jesús seguía mirando a su alrededor, para ver quién había hecho eso. ³³ Entonces la mujer, que sabía lo que en ella había ocurrido, con temor y temblor se acercó y, arrodillándose delante de él, le dijo toda la verdad. ³⁴ Jesús le dijo: «Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad.»

³⁵ Todavía estaba él hablando cuando de la casa del jefe de la sinagoga vinieron a decirle: «Ya no molestes al Maestro. Tu hija ha muerto.» ³⁶ Pero Jesús, que oyó lo que decían, le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas. Sólo debes creer.» ³⁷ Y con la excepción de Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo, no permitió que nadie más lo acompañara. ³⁸ Cuando llegó a la casa del jefe de la sinagoga, vio mucho alboroto, y gente que lloraba y lamentaba. ³⁹ Al entrar, les dijo: «¿A qué viene tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, sino dormida.» ⁴⁰ La gente se burlaba de él, pero él ordenó que todos salieran. Tomó luego al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró adonde estaba la niña. ⁴¹ Jesús la tomó de la mano, y le dijo: «¡Talita cumi!», es decir, «A ti, niña, te digo: ¡levántate!» ⁴² Enseguida la niña, que tenía doce años, se levantó y comenzó a caminar. Y la gente se quedó llena de asombro. ⁴³ Pero Jesús les insistió mucho que no dijeran a nadie lo que había ocurrido, y les mandó que dieran de comer a la niña.

Marcos 5:21-43(RVC)

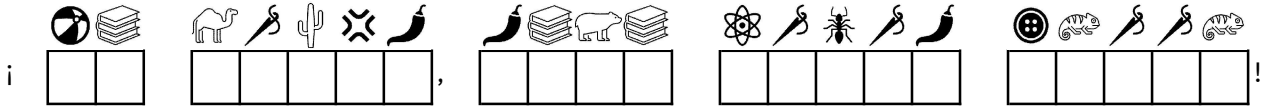
En esta historia vemos dos

- Lo que la mujer había sufrido (v. 25)
- Jesús dijo esto a la hija de Jairo. (v. 41)
- Lo que hizo la mujer delante de Jesús (v. 33)
- El nombre del padre de la hija muerta. (v. 22)
- Los quienes se burlaban de Jesús. (v. 40)
- La mujer se acercó con y temblor (v. 33)
- Jesús entraba al cuarto con Pedro, Juan y ... (v. 37)
- El cuerpo de la mujer se quedó ... (v. 29)





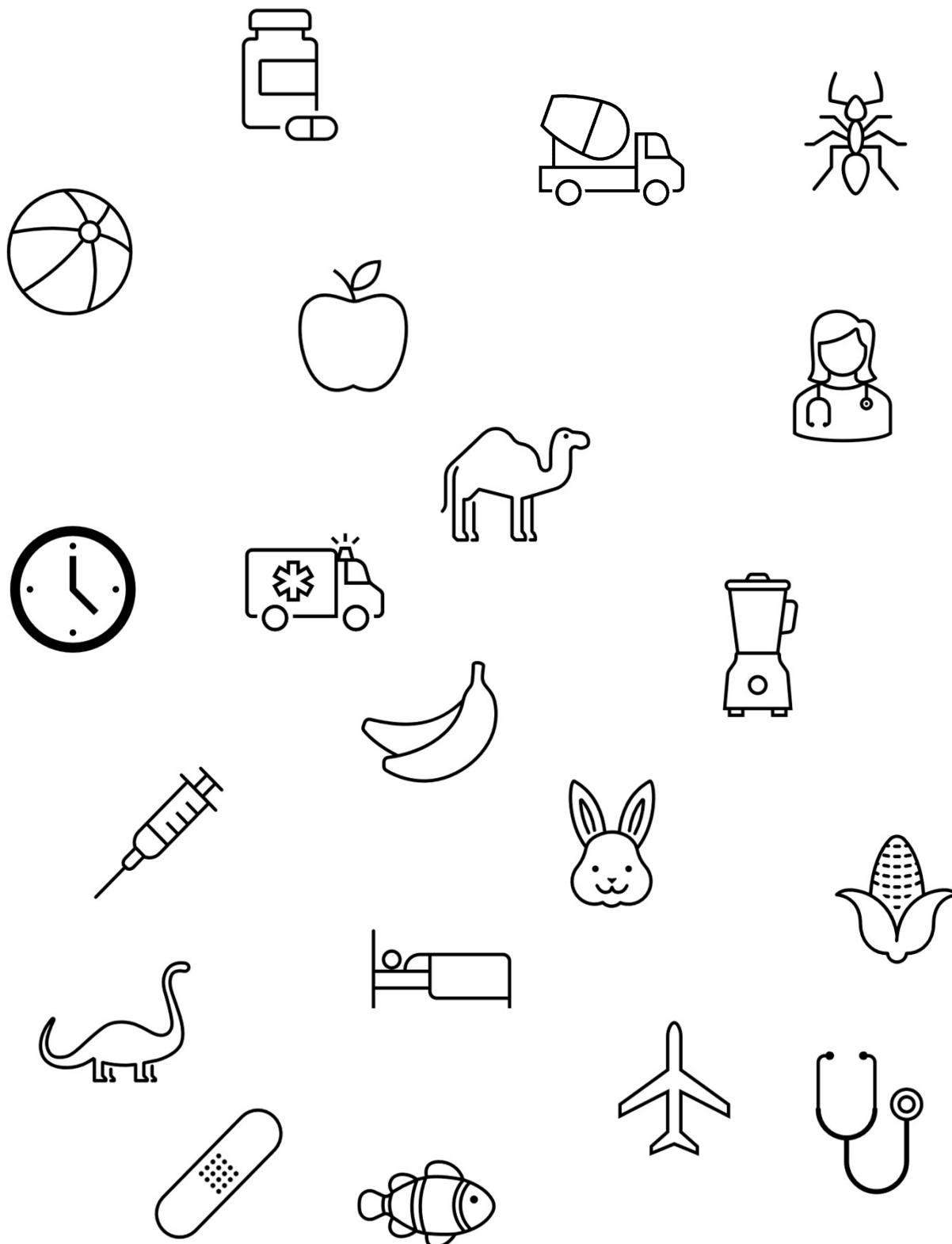
Jesus dijo:



**Y tan pronto como
tocó el manto de
Jesús, su
hemorragia se
detuvo, por lo que
sintió en su cuerpo
que había quedado
sana de esa
enfermedad.**

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

Jesús sanó a los enfermos. Circula las imágenes relacionadas con enfermedad.



Colorea

